

# LA PROTESTA

Año XXI

Oficinas: Humberto I. 1175 - U. T. 2059 (B. Orden)

Buenos Aires, Viernes 9 Noviembre de 1917

Precio 5 centavos

(Porte pago)

Núm 3216

## LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MANANA

Publica y dirige Mariano Torrente

Correspondencia de Redacción

a LA PROTESTA

No se devuelven los originales

## PERSPECTIVAS HALAGADORAS

Desde hace días la prensa grande no cesa de informar sobre la cantidad y calidad de la próxima cosecha que nos hará ricos a todos... El maíz, el trigo, la cebada, que son los cereales que en este país se metamorfosean en oro, están en tanta abundancia que se teme que no haya suficientes brazos para efectuar la recolección, ni bolsas para embolsarlos, ni trojes para guardarlos. Y, como es natural, los terratenientes, los exportadores, los burocratas del comercio y de la banca, están preocupadísimos, y hasta los chacareros y miserables peones se intranquilizan como si en realidad el producto de las cosechas fuera para ellos.

Por la perspectiva que ofrece al comercio y a la banca la próxima cosecha, acrecia el furor bélico, se forman comités burgueses, se sigue explotando la sensibilidad del populacho y se multiplican las campañas periodísticas a fin de provocar el escándalo bélico con los imperios centrales.

Para después de la guerra dejaron muchos morales, la resolución de problemas que ella misma plantea, y a cada cual se le antoja una visión de esperanzas tras de la llamada horrible que entorpece el horizonte social, cual si al cesar el incendio pudiera quedar sobre los campos devastados, sobre los pueblos y ciudades en ruinas, resuelto ya ese problema terrible que plantea todos los demás problemas: el problema social. La cosecha fue la esperanza de miles de miserables que en este país sufren desde hace más de tres años las consecuencias de una guerra formidable que convulsionó al mundo entero; en la cosecha cifraron la satisfacción de sus necesidades, caravanas enormes de hambrientos que recorren las campañas todo el año, que atraviesan la llanura silenciosa de las Pampas en su desolación infinita, buscando inútilmente quien quiera alimentar sus brazos; y también cifraron la esperanza de un amargo mendrugo para los hijos del alma, los artesanos de la ciudad a quienes la crisis — la desmedida ambición de los comerciantes y la avaricia de los industriales — arrojó del taller y de la fábrica, condenándolos al hambre.

Miles de trabajadores arrojará la urbe maldita sobre los campos dorados donde las mieses efectuarán la aurifería metamórfica. Y serán ellos los que, bajo el sol quemante, desde el alba hasta el ocaso, corran las espigas doradas, harán la parva, la trilla, el troje, dejarán los campos rasurados, para recibir en cambio un miserable jornal que apenas les alcanzará para sacar un bolceto de segunda en un tren ordinario que los volverá a arrojar en el vientre de la urbe, para continuar entre el esplendor y la grandeza ocultando sus miserias...

Y serán los otros, los que no se quemarán los sesos bajo los rayos del sol; los que no trabajarán incansablemente del alba al ocaso; los que no correrán las doradas espigas, ni harán la parva, ni la trilla, ni el troje; aquellos que habitan los palacios de la ciudad, las quintas de los campos, los chalets de los balnearios; los terratenientes, los exportadores, los comerciantes y los agiotistas, los que se embolsarán las monedas rutilantes que rinda la aurifería metamórfica del maíz, del trigo, de la cebada...

¡Vanias esperanzas las que alimenta la caravana ingente de desperdicios que arroja la ciudad! La buena cosecha que tanto ensalzan los diarios mercantiles, es una halagadora perspectiva para los egros del capital. Pero para vosotros, miserables que ofrecéis vuestros brazos por un jornal de hambre, ¿qué perspectiva ofrece la abundancia de maíz, de trigo, de avena? No creáis que con la abundancia de trigo el pan bajará de

precio. Los especuladores no permitirán esa desvalorización, y el pretexto de la crisis y de la guerra continuará esgrimiéndolo quienes se enriquecen a costa de su miseria y de tu dolor. La enorme cosecha que dentro de ocho días se comenzará a recolectar está destinada íntegramente para la exportación; la gran cosecha argentina irá a Europa; se transformará en dólares, los especuladores pasarán a la caja de los especuladores, mientras el pueblo seguirá padeciendo hambre y cifrando su esperanza en otra cosecha, sin que por fin se decida a tomar la parte equitativa que le corresponde a cada uno de los que, con su sudor, hacen brotar las doradas mieses sobre los campos yermos...

¿No véis vosotros, compañeros, una cierta analogía entre la buena cosecha y la propaganda guerrista de ciertos desvergonzados?

## COMODORO RIVADAVIA

### La huelga de petroleros

#### Maniobras politiqueras

Los trabajadores petroleros que desde Comodoro Rivadavia vinieron hace algún tiempo a Buenos Aires a informar sobre el estado y causas de la huelga que hace ya mes y medio sostienen reanuncian, se encuentran hoy donde se encontraban antes, y esto por la sencilla razón de que lo prometido en diversas entrevistas efectuadas por ellos con ministros y otros prelados de la administración, no ha pasado de ser pura política, un lazo, en una palabra, tendido a los operarios del petróleo, cuyo lazo se ve claramente en la multitud que hasta el momento ha usado dicho ministro en todas las entrevistas habidas con la comisión de huelguistas informantes y que se sintetiza así: «Véis, amigos, vayan a trabajar con toda confianza, que yo, a poco de recaudadas las tareas petrolíferas, me encargo de solucionar como es debido el conflicto». Vayan con Dios...

Repetida esta cantilena malditoria un día y otro día, nada se ha solucionado con ella ni muchísimo menos, cuya prueba informa el hecho de que el bonachón ministro, al ver que sus sermones no se hicieron realidad, acaba de disponer acudir a los pozos petroleros de Comodoro Rivadavia a sustituir a los obreros de los mismos en huelga a un destacamento del personal de la armada.

¿Se habrán por fin desengañado los operarios petroleros que por medio de política no pueden lograr más que promesas y arreglos fallidos?

Hoy más que nunca deben los obreros así engañados activar en la lucha por medio de la acción directa, la acción verdaderamente eficaz. Han de tener en cuenta como base, el daño causado por el hecho por los camiones (empleados administrativos de la explotación petrolífera) al meterse de ténicos en la extracción de petróleo, lo que dió el resultado de reducir a cosa inservible los pozos 4 y 39, los más importantes de aquella zona.

Es inútil esperar nada de politiqueros, mediadores, comedidos. Todo lo debe hacer el mismo trabajador: resistencia, solidaridad, sabotaje.

Basta de entrevistas que a ninguna parte conducen, obreros petroleros. Solamente la acción conjunta podrá hacerlos vencer.

## El socialismo criollo

### on la teoría y en la práctica

Ya no pueden ni deben caber dudas a nadie que se padece de ser medianamente sensato, sobre la infusa falsedad que acompaña a todos los actos del Partido socialista, puesto que ellos muestran hasta la evidencia el fondo de política caudillesca que padece cuando determinaciones se toman por el comité ejecutivo de aquel y que publica —dime con quién andas...—, escrupulosamente, su órgano cotidiano, ese papel impreso titulado con falsa jactancia «La Vanguardia».

Pero lo bueno del caso es que los socialistas en cuestión no se paran en

barras ni les arredra tampoco la empuñadura del prestigio que llega para ellos. Al contrario, día a día, en el referido órgano tienen la desfachatez, con rimbombantes frases tan huecas de sentido como los que peregñanlas, precisamente lo contrario de lo que hacen en el terreno práctico, fuera de las columnas de «La Vanguardia».

Hé aquí, por ejemplo, las palabras que los socialistas emplean para opinar respecto de una cuestión sobre si debe o no opinar la minoría de los Comunes en Inglaterra sobre la hecatombe actual:

«No somos nosotros — dicen — ni ninguno de los que viven en la bondad de la democracia y son, por consiguiente, partidarios de la amplia y pública discusión de todos los asuntos... Informan o no tales frases inocuas del cretinismo socialista elevado a una potencia extraordinaria?

Pues bien, cómo la transcripción contradicción resultan también, entre otras cosas, los demás ejercicios del socialismo que efectúan principalmente la mayoría de los diputados socialistas.

¿Por qué el doctor Repetto defiende al pueblo desde su banca parlamentaria, y luego, cuando ese mismo pueblo no le paga los alquileres de las fogilgas que ocupan en los conventillos de su propiedad los desaloja sin más trámites que una denuncia ante el juzgado?

¿Por qué el doctor Dickmann, que defiende al pueblo como el colega Repetto, fabrica veneno en sus viñedos de Mendoza explotando allí al mismo tiempo a innumerables obreros como cualquier burgués?

¿Por qué, además, siendo socialistas o pretendiendo serlo, se declararon incontinentes partidarios de la guerra bajo pretexto inaudible?

Y ahora, por último, si dicen que preconizan la campaña y pública discusión, ¿por qué lanzaron un verdadero «cascas fulminante» a los centros socialistas de la 12.ª, 15.ª y 18.ª, por no haber los afiliados de los mismos acatado las descabelladas resoluciones que reiteradas del comité ejecutivo?

¿Es así como se practica la campaña y pública discusión?

Nuevamente invitamos al pueblo entero, a que reflexione sobre y claramente sobre esas flagrantes contradicciones de un partido socialista, cuya única tarea es explotar, usando del engaño criminal de la política, precisamente a ese mismo pueblo...

## El capitalismo prepotente

Ya hemos puesto de manifiesto en un anterior artículo, titulado «El comercio de la guerra», cuáles fueron los verdaderos conquistadores de América. El capitalismo, voraz y prepotente, que erige y depone a jefes de Estado, que provoca crisis ministeriales y maneja a su antojo los titeres de la política, es el principal causante del malestar que agobia al pueblo, es el pulpo que oprime a la clase laboriosa hasta dejar agonizantes en los infectos tugurios a miles de infelices.

Las empresas ferroviarias, establecidas en este país, no para contribuir a su desarrollo comercial y a su progreso moral y material, sino para ejercer la explotación, para succionar al pueblo y amasar enormes capitales a costa de su hambre, no guardan para sus obreros consideración de ninguna clase. Su único propósito es explotar, mantener en pie su autoridad, la disciplina que impera en talleres, estaciones y demás dependencias ferroviarias, haciendo caso omiso de las disposiciones gubernamentales, por que son los capitalistas que viven en Londres o en París, los que manejan los resortes de la política internacional, determinando la tiranía de relaciones, la corteja, o las buenas y amistosas relaciones entre los gobiernos.

Demuestran estas aseveraciones, hechos recientes desarrollados en los entretelones de la política internacional. La tiranía de las empresas, en la que se ve a la cabeza del origen de sus principales acciones, basaron su insubordinación en un motivo puramente convencional, aunque aparentemente pareciera que era un motivo poderoso, una

cuestión de economía, lo que las obligaba a no transigir, consistiendo antes que el sabotaje perjudicara enormemente sus intereses.

El pasado conflicto ferroviario tuvo una solución artificial. El gobierno no podía imponerse a las empresas y éstas, dada la unanimidad con que los obreros respondieron a la declaración de huelga general, se veían imposibilitados de reanudar los servicios. En esa situación se prolongó el paro general hasta 24 días, mientras la política trabajaba bajo cuerda para crear al gobierno una situación difícil y agravar la crisis que en forma alarmante se vivió desde hace años sintiendo en este país.

La agitación persiste entre el elemento ferroviario por que las causas del malestar no fueron anuladas. Y un nuevo conflicto se avecina, sin que logren conjurar los políticos moderados, ni los gobernantes temerarios. Los obreros ferroviarios deben estar alerta dispuestos a realizar la conquista de sus desconocidos derechos.

## El altruismo es un mito

### ODISEA DE UN ENFERMO

Se sabe archi positivamente que todo hombre que se enferma, si es obrero y por ende no puede costearse la cura, se su mal untando la mano de médicos, enfermeras, lacayos y directores de hospitales y sanatorios, está perdido sin remedio, se le echará como a un perro donde se presente, se lo negarán camas y la ayuda de la ciencia en los edificios donde se dice juran a los humanos, haciendo de este modo que reviente en medio del arroyo lo mismo que una alimaña apesada.

Un caso acaecido anteayer en plena ciudad de Buenos Aires, prueba lo que decimos.

Felipe Ruiz, obrero pintor, domiciliado en una zahurda de la calle Escudé 124, fué atacado por la terrible difteria, estando ya con su organismo deshecho por la acción mortífera del albalde de plomo, en un momento económico tan precario que encontró sin tener absolutamente donde ni con qué curarse.

Llamada la asistencia pública, ésta acudió diciendo el practicante que la tal difteria no era sino un dolor de barriga cualquiera, y después de imprecicar a la afligida familia del desgraciado por la «molesía» causada a todo un futuro Galeno, se retiró recatando sin notar la absoluta carencia de medios de dicha familia.

Momentos después, en circunstancias en que pasaba por esa calle Enseñada el compañero «chauffeur» Capdevielle conduciendo un automóvil, hallóse que la compañera de Felipe Ruiz (eran entonces las diez de la noche), con un hito en brazos, gritaba en la calle pidiendo llevar a su esposo porque se moría.

Ante semejante espectáculo, el camarada Capdevielle llevó al enfermo al hospital Teodoro Alvarez, donde le aplicaron el suero correspondiente, después de lo cual también allí pretendieron llevar el «chauffeur» al diférico al hospital Muñiz, pues, según los médicos del Teodoro Alvarez, Ruiz padecía una enfermedad infecciosa y no les era posible tenerlo allí...

Naturalmente, el camarada Capdevielle negóse a transportarlo de nuevo a través de la ciudad, tan grave como se encontraba el enfermo, queriendo estar en el Alvarez, malgrado la oposición inhumana de los practicantes del mismo.

El altruismo es un mito. La ciencia, como todas las cosas, está monopolizada para el servicio exclusivo de unos cuantos explotadores que unan abundantemente las manos por encima de los médicos de hospital y demás.

Contemplen este caso de Felipe Ruiz, obrero-pintor, a quien pretenden con estruendos estrépido hacer morir en la calle porque si nó, los que entonan losos al altruismo que en las benéficas instituciones curativas se practica con los seres de carne y hueso...

(Y hay por ahí un hospital, donde se asiste a los animales)

## Libertad, Igualdad, Fraternidad

(Salus populi, supremum lex est)

La sentencia latina de que «la salud del pueblo es la suprema ley», tomada por los romanos de la magestuosa civilización helénica, no llegó a ser práctica en aquel tiempo remoto, pues era imposible la observancia pueblera que reconocían como derecho la esclavitud. Tan bella máxima se contrajo a una aspiración de lo futuro que, muchos siglos después, al estudiar la Revolución francesa del siglo XVIII, se hizo ley escrita, luego de haber destruido algunos de los potentes obstáculos que impedían consignarla, tales como el absolutismo teocrático y feudal.

Nada debemos observar, por lo tanto, respecto del lema greco latino, toda vez que con mayor claridad y certidumbre, lo diseñó la immortal Revolución.

¡Libertad, igualdad, fraternidad...

¿Para qué más palabras? ¿Para qué más disturbios ni revoluciones, si de buen corazón se hubiesen dicho y lealmente cumplido, y si, los jacobinos y girondinos no hubiesen fusilado a Babeuf y a sus 24 compañeros, en odio a la igualdad que proclamaban? ¡Libres, iguales y hermanos, todos los hombres! ¡Qué sublime! ¡Qué grande!

Eso sería la justicia y la verdad. Borrar todas las diferencias y causas de odio entre la Humanidad. Convertirla en una sola familia. Suprimir las fronteras y las patrias. Unificar los idiomas y las cosumbres. Matar los intereses encontrados y los privilegios.

Destruir el orgullo, la vanidad y la soberbia, haciendo imposible el mandato o la autoridad. Aniquilar la explotación del hombre por el hombre, no viviendo nadie a costa de otro. No encontrarse triste, por abandono y soledad, ninguna persona. Ser justos y felices, sin leyes ni temores. Poser, todo, derecho a todas las riquezas, contribuyendo, todos, a producirlos.

¡Qué alma tan generosa albergaría el primero que lo ideó!

Mas ¡ay! que ese lema apéndice y deslumbrador, ese foco de purísima luz, resumen de la esperanza, se amortiguó al nacer; fué postorido, vilmente, cogiéndolo en los frontispicios de las iglesias, de los tribunales, de los cuarteles, de los presidios y de los garitos, bolsas del Estado: se convirtió en «libertad de morirse de hambre, los que trabajan; igualdad de explotación, y fraternidad entre gobernantes de todos los sistemas político-religiosos», para ahogar dolosamente a los pueblos. Todavía realizar ese ludibrio a la República, cosa de todos, dice su nombre; pero falsedad e hipocresía la más detestable, en el hecho, de que la cosa de todos, hizo, como la monarquía, provecho de unos cuantos por medio del gobierno. Y lo es, sí, mucho más odioso e infame el gobierno-república, que el gobierno-monarquía, porque en éste, siendo toda fuerza bruta, saben los hombres de bien, revolucionarios, a qué atenerse; y en el primero, vol-

## Pro LA PROTESTA y RADOWISKY

El domingo 11 de Noviembre, a las 8.30 p. m., en el Salón - Teatro TIPOGRAFICA BONAERENSE, San Juan 5244, el cuadro social «Fecundidad», en conmemoración de los caídos en CHICAGO, en la misma fecha en 1887, y a beneficio de «La Protesta» y Radowisky, dará una

Gran Velada Artística y Conferencia desarrollando el siguiente:

PROGRAMA  
1.-Hijos del Pueblo por la orquesta  
2.El drama en 4 actos de M. Dedeu

EL PECADO ES LA MISERIA

3.-CONFERENCIA por un compañero, sobre un tema de actualidad.

ENTRADA GENERAL 0.40 - NIÑOS GRATIS

«El mundo es como un engaño, se mata, asesina y roba, y los ricos, cubiertos con el sagrado escudo de la libertad, y los desdichados defensores del derecho, son calumniados y víctimas de la maldad, la maldad y la maldad».

Cuando el poder Real asesina, regala, a su ajusticiado, la inmortalidad.

Cuando lo hace el gobierno republicano, los héroes anónimos quedan olvidados o aborrecidos.

[República y tener cañones; República y tener cañones; República y tener jefes; República y seguir robando los poderosos, sin responsabilidad, mientras se guillotina al que coge pan por miseria; República con cárceles, presidios, cuarteles, iglesias, pena de muerte, embudos, amos y criados, pobres y ricos usura, explotación, guerra, diplomacia, aristocratas, titulados, prostitución y juegos legales, gobernantes y gobernados! Se comprende a Siberia, no a Caldonia.

Se explica a un Cár, pero no a Thiers.

Los fratricidas de la Commune de París, Alcoy, Cartagena, Benavente, Chicago, Fournies y tantos otros, chorrean más sangre que los patibulos monárquicos, superando en ferocidad y cobardía.

Ya no podemos, los trabajadores, venerar al precioso triángulo que hizo latir el corazón de toda la humanidad pensadora en 1789 y después brilla, cerca de un siglo, como lábaro de redención.

Libertad, Igualdad y Fraternidad, a merced de los ricos, por ellos concedida y administrada, son la mujer de ideal belleza que tiene podrido el corazón y ulceradas las carnes; su contacto envilece, su posesión envenena.

Ni sirven ya los engaños, ni queremos consentir la eternidad de la mentira.

#### POST NUBILA FAEBUS

El estandarte del trabajo, la bandera roja de la justicia, lleva inscriptos estos axiomas:

«No más derecho sin deber; no más deber sin derechos».

«Ni Dios, ni amo».

«El que quiera comer, que trabaje».

«Revolución Social».

Mucho anhelan, los burgueses, que se escriba el programa; que se precise, con toda claridad, lo que ha de derribarse y construirse. No cabe dárles gusto. El programa de la Revolución Social, es teórico, es práctico. Su doctrina es hecha. Es, simplemente, procurar el triunfo de la justicia. Sólo podría teorizar sobre los medios de conseguirlo. ¿Y qué serviría? De que en la última como en las precedentes revoluciones, viniera el fanatismo de los privilegiados a comprometer el Progreso o detenerlo.

Nuestra bandera no necesita otra explicación que ondearla, y esto ya lo realizan los primeros de Mayo. «Bandera roja de la Anarquía: Salud».

José López MONTENEGRO.  
(De «El Borón de Funes».)

## LA GRAN FARSA

«No hagáis a los demás lo que no queréis que ellos te hagan a ti».

Esto nos dice el alma de una «Sociedad» que nos explota, nos oprime, nos proscribe de los gozos que la Naturaleza nos brinda en todos sus presentes; nos reduce a la miseria, tornándonos la humilde parodia de lo que debíamos ser.

No obstante, esta máxima encierra, compendiada en su brevedad, los principios trascendentes de una doctrina moral, cuya ampliación podría inducir y adoptar autodidácticamente cada individuo en todas las emergencias de la vida social, partiendo siempre de esta norma: es malo para los otros lo que rechazamos para para mí mismo.

Claro se ve, pues, que más que el compendio, esa máxima informa una doctrina, que si durante los veinte siglos que, según la historia, hace que fué pregonada por Cristo y es aún profeta por todos, no tuvo término feliz para el género humano, no es por que este sea por índole natural inclinado al mal, sino debido a que jamás ha vivido ni vive aún en un medio social adecuado al desarrollo normal e integral de su idiosincrasia y a la satisfacción de sus necesidades y aspiraciones.

Para el desenvolvimiento armónico de la humanidad no basta como prevención y guía de sus actos la conciencia de lo que es malo, sino vivir exento de ello. Y, desgraciadamente, desde que la humanidad vive sujeta al

Estado legalitario como equilibrador de sus derechos y deberes y encarnación de la última justicia, se halla adherida a la causa de todos los malos que le aquejan, especialmente al pueblo, por que el «Estado», como sabemos y veremos más adelante, es la matriz del mal.

De un peral no roben sino peras; de un medio ambiente adverso no puede esperarse el bien.

Decimos, con lo que precede, que el mal no es cualidad; no natural, sino condicional, no humana, sino social.

Todos los adelantos, las reformas, los progresos introducidos en los «Estados» desde los más remotos tiempos históricos hasta la fecha actual, nos confirman la imposibilidad de haber duda como resultado la extirpación del mal ni siquiera su disminución entre los hombres.

¿Y cómo podríamos esperar tal obra de él si las bases de los Estados legalitarios radican en el mal?

Los hombres no gestan el mal por costumbre, ni por voluntad; pero si lo hacen constreñidos por sus necesidades, sus intereses opuestos y por ignorancia. De esto deducimos que las «evoluciones» del Estado legalitario en todas sus fases, no han hecho más que perpetuar los intereses opuestos, las necesidades y la ignorancia, sin abolir aquellos ni equiparar éstos.

Siendo el mismo «Estado», la «Sociedad» el determinismo del mal, dice a sus individuos: «no hagáis a los demás lo que no queréis que ellos te hagan a ti».

Bien, replica el filósofo: tu crees verificar la felicidad de tus hijos, y ellos son en mayoría desgraciados por tu culpa; eres impotente e inútil.

Eres protector de usurpados privilegios individuales y no comunes; luego, eres arbitraria e injusta. Haces el bien de los unos mediante el mal de los otros; luego, eres inútil, injusta y malvada.

Y replican los obreros: «No queremos explotar ni ser explotados; no queremos que nuestra producción pase a ser patrimonio de parásitos que decoran sus hogares con el dolor, el hambre y la salud de nuestros proles».

Y replican los hijos del pueblo: «No queremos ser ignorantes ni malvados; no queremos, forzados por la miseria de nuestros hogares, ser pezuñas bestias del taller que nos atrofia cuando todavía nos reclaman las Escuelas».

Y replican los soldados: «No queremos morir ni ser matados, ni ser forzados a la escuela de la disciplina, del crimen».

Y replican las prostitutas: «Nosotras queremos el bien que todos quieren para sí; no queremos que primos ni podrir a la juventud en nuestros brazos; no queremos ser, forzadas por la miseria, carnes de inmundas ferias públicas».

Y replica el genio de la especie: «Tu, «Sociedad» hipócrita, eres el estigma de mi atrofia y mi enemiga: has rodeado de formalismos falsos, prejuicios torpes y trabas estúpidas la reclusión natural de mis sanos designios depravando en la masturbación la fecunda vivencia de ambos sexos».

Y replica la miseria: «Que no me insulte la opulencia».

Y replican los harapos: «Que no nos humille el lujo».

Y nosotros, los anarquistas y el pueblo, replicaremos con la revolución que nos emancipe de esta gran farsa que se dice «Estado», «Sociedad» y tanto nos revienta...

Pascual NETRI. Junior.

## CONTESTANDO

Al comp. Eduardo Morfino

Prévia reafirmación de nuestra nota dirigida a los deudores de imprenta de LA PROTESTA, contestaremos a las consideraciones que hace Vd., sobre este particular, en su escrito publicado en esta hoja con fecha de ayer.

Sus dudas expresadas acerca de la veracidad de lo afirmado en nuestra nota, nos inducen a invitar a Vd. a ser más exacto en esta administración, en donde tendrá oportunidad de comprobar mediante la nómina de los deudores, lo aseverado en la nota por Vd. aludida.

Esta invitación la hacemos extensiva a todos los compañeros que quieran conocer cuales son las entidades y compañeros que con su desidia y poco tacto, entorpecen la vida económica del día a día.

En realidad, no se concibe que los compañeros y sociedades hayan hecho

ascender su deuda a pesos 2.150, abandonando la tolerancia dispensada por LA PROTESTA.

Por eso, no nos enojamos cuando Vd. se atreve a creer que la entidad hecha pública por el Comité sea cierta.

Al libro de deudores de imprenta remitimos, compañero Morfino, que él le hablará elocuentemente, a la par que le hará conocer el grado de sinceridad de nuestras manifestaciones.

En su escrito, dice usted acerbamente: «La imprenta anexa al Diario, creada con el laudable fin de contribuir al sostenimiento del mismo y no para hacer trabajos gratuitamente a los que en otras imprentas pagarían al contado, o tal vez con anticipación».

Efectivamente. La imprenta anexa al Diario, debiera ser la que daría vida propia a LA PROTESTA.

Pero, en la práctica, los compañeros, por desidia o falta de tacto, como lo vamos a demostrar, hacen que la imprenta ocasione déficits, en lugar de beneficio.

En las últimas agitaciones obreras, hubo marcado entusiasmo y unanimidad. Basta decir que a raíz de ese despertar obrero se reorganizaron importantes gremios. Los compañeros que están al frente de los gremios, bien podían haber aprovechado ese entusiasmo del momento, para hacer pagar los manifiestos que hicieron circular. ¿No se hizo? Desidia, falta de tacto, como dejamos dicho.

En cambio, en momentos análogos, dinero saldría para pagar la imprenta, burguesía!

En cuanto a lo que propone, de dar un plazo a los deudores y luego hacer publicar sus nombres, lo trataremos en la próxima reunión del comité.

El C. Administrativo.

## SUSCRIPCION VOLUNTARIA

Pro folleto «El presidio de Ushuaia»

Suma anterior	43.-
A. Hein	4.-
Eugenio Fredi	1.-
Javier Soave	1.-
Total	\$ 55.-

## La moderna mentira

Vivimos en tiempos de Democracia. La democracia es el apárrafo ideal que se cultiva las llagas purulentes una sociedad plagada de defectos; los arcaicos defectos y males que de épocas milenarias arrastran los pueblos en sí, sin poderse depurar de ellos y, que al presente tratai de encubrir con el falso manto democrático. Basta penetrar el velo para descubrir el engaño. Antigüamente era honor y realce personal ser vástago de la nobleza pertenecer a la reducida clase de los monarcas, de los emperadores, de todas las clases privilegiadas; ello equivalía a ser un día venerado y bendecido por el rebaño colectivo, compuestos de servidores inconscientes, dispuestos en cualquier circunstancia a dar su vida en holocausto y beneficio de su amo y señor, ya fuera destruyéndose en el campo de batalla para defender los intereses del mismo, o desgastando su salud, su vida toda por medio de las privaciones para acrecentar las riquezas que él nunca había de disfrutar.

La revolución francesa pretendió ser el principio de la supresión de los ídolos del privilegio; pero lo real es que no suprimió ni modificó, a no ser exteriormente, la base de los males sociales que agoviaban a las clases desheredadas; sólo dió campo abierto a la hipocresía de las formas, que es lo que vulgarmente se dice «cambiar de traje al santo»; y por eso, en los pretendidos tiempos de democracia se simula y con ello se hace gran honor la gente, de apreciar al trabajador y bendecir a las personas laboriosas, pero ello es netamente hipocresía; el trabajador, como lo demuestran los hechos prácticos de la vida, es el eterno miserable, agoviado por todas las cargas del infortunio y sobre el cual pesan todas las injusticias y todos los desprecios y traspiés de las clases acomodadas. Los hechos son elocuentes. Escasea un producto en la ciudad y el que se priva de él no son los ricos que tienen inmensos caudales para conseguirlo a cualquier precio, sino que es el trabajador el que de ello se abstiene, porque no tiene los medios para conseguirlo.

Se provoca una guerra por cualquier motivo, el más falaz la mayoría de las veces, y todo por culpa de los poderosos que son los que tienen el dinero, porque son los que tienen en sus manos las riendas del poder; no son los ricos los primeros que más se sacrifican, como les correspondía, ya que por su única voluntad ha sido motivado el conflicto, son los jóvenes trabajadores los que al ordenarse abandonan instantáneamente la raza labor del taller, empuñan las armas y se encaminan en compacto grupo al frente de una muralla, a chocar furiosos, impulsados por el odio patriótico inculcado, contra otra muralla no menos furiosa, compuesta por jóvenes trabajadores también... Y se destruyen como perros, mientras que los hijos de los poderosos, abogados, legisladores, ministros, y toda esa casta burocrática de presupestos, se quedan tranquilamente recordando en las ciudades, disfrutando placidamente de los halagos de una vida feliz, y los desheredados que se destruyen en los choques de bayoneta, o que se consuman entre el lodo revuelto en sangre, en las trincheras.

El único valor de las democracias ha sido el haber aumentado formidablemente el número de parásitos. Mientras tanto, en tiempos de la franca nobleza era un hombre o el estrecho círculo de una casa real los que oprimían al pueblo en general, hoy, con trepidura de una clase al poder, es una caterva de industriales, comerciantes y funcionarios los que se encargan de explotar y oprimir al pueblo.

En este pequeño razonamiento, podemos constatar que las democracias no han solucionado los problemas sociales ni la condición misera de los trabajadores, como pretenden que la declaración de los derechos del hombre en las constituciones de las Repúblicas, sino que bien mirado, han reaggravado más la miseria de los trabajadores, por el aumento parasitario, antes apuntado.

Los defensores de la igualdad ante la ley, nos objetarán que la democra-

cia da amplia libertad a cualquier ciudadano, para ser abogado, ministro o presidente; pero ello, por un lado es una brutal ironía, como si a la diestra de un parálisis, que ante un movimiento peligroso echaba a correr, corriendo de los medios para ello; lo mismo el trabajador que carece de medios para instruirse y elevarse y que se ve precisado prematuramente en la niñez a recurrir al jornal para no carecer de lo más indispensable, por lo cual queda reservado el derecho y el privilegio a las clases acomodadas.

Por otro lado, todos no pueden ser ministros ni diputados; fuerza quien fuera, siempre habría ese ejército de trabajadores, que siendo ellos los productores, no tienen asegurada su existencia en las democracias; luego el mal subsiste aún cuando la sociedad garantiza el bienestar por medio del trabajo a sus componentes, y el parasitismo queda anulado, la libertad será un hecho pero para ello hay que abolir la propiedad, sin lo cual siempre habrá industriales esquiladores, banqueros usureros, comerciantes mercenarios que vivan del sudor del pueblo laborioso.

Es, precisamente, lo que decía al principio, de que la revolución francesa, y todas las análogas, no han suprimido, ni siquiera modificados los privilegios de la nobleza. Los que ayer fueron reyes o feudales, hoy son ministros, presidentes, renistas y banqueros, pero nunca productores; el mal se mantiene intacto bajo la capa de los gobernadores de pueblos; mientras que los esclavos de ayer, que trabajaban para su señor y eran mantenidos como bestias sin más derechos que esa misera mantención, hoy son asalariados que cuando trabajan mayor y hay super producción, se le echa del taller y anda esquelético como perro vagabundo, por la calle, esperando que le sechen algún hueso.

¡Valiente democracia!

Es, precisamente, lo que decía al principio, de que la revolución francesa, y todas las análogas, no han suprimido, ni siquiera modificados los privilegios de la nobleza. Los que ayer fueron reyes o feudales, hoy son ministros, presidentes, renistas y banqueros, pero nunca productores; el mal se mantiene intacto bajo la capa de los gobernadores de pueblos; mientras que los esclavos de ayer, que trabajaban para su señor y eran mantenidos como bestias sin más derechos que esa misera mantención, hoy son asalariados que cuando trabajan mayor y hay super producción, se le echa del taller y anda esquelético como perro vagabundo, por la calle, esperando que le sechen algún hueso.

¡Valiente democracia!

León D. VILLAMOR

## Controversia con los católicos

LO QUE DICE EL SR. PODESTA

Divide el señor Montemayor su última exposición en dos partes; en la primera trata de refutar mi anterior artículo, y en la segunda, conforme a la promesa que había formulado, acomete, ya veremos con qué seriedad y eficacia, la formidable empresa de probar la inexistencia de Dios. Voy a considerarla en el mismo orden.

Pero, antes, no puedo dejar de decir algunas palabras sobre la actitud teatral que asume el señor Montemayor al comenzar su artículo. Adopta, en efecto, el tono de hombre superior; se queja de lo que llama mis «imperfecciones» para las cuales afecta un gesto desdenoso. Hombre de ciencia (ya le conocen los lectores), claro es que no había de inclinarse a recoger esas miserias. A él le basta con los argumentos... científicos... é históricos. Me ha de permitir el señor Montemayor, ante la actitud que procura, ser sublime y no pasa de ser grotesca, una respuesta sonrisa...

Comprendo que al señor Montemayor le hayan molestado ciertas verdades; y es también explicable que le hayan desgarrado algunos adjetivos (por lo demás perfectamente bien empleados, según el diccionario de la lengua), que me vi obligado a aplicarle. Pero las verdades son las verdades, y no me era lícito callarlas por evitarle el disgusto al señor Montemayor; y en cuanto a los adjetivos, todas las veces que los he empleado, he dicho antes los motivos, los hechos, las razones que justificaban su empleo.

No voy a insistir sobre este punto, por consideración a los lectores. Pero, a fin de dejar bien establecido que no es el señor Montemayor el autorizado para reclamar de las incorrecciones de lenguaje, citaré algunas expresiones tomadas al azar de su última exposición, y que no son ciertamente lunares o rarezas en su literatura, sino antes bien, constituyen su nota característica.

Refiérese, por ejemplo, a De Laparent, cuya fe tiene la andaz prepotente de negar, y dice él que «no mastica paters ni salmos». Ya ven los lectores la delicadeza de este lenguaje, y sobre todo, lo respetuoso que resulta para un católico. En otro lugar encontramos estas gentiles palabras: «Los católicos papan hostias cuando engullen los versículos de la

Biblia. Realmente, en boca de un «hombre superior», de un científico, tales expresiones resultan un tanto desonantes. Y, sobre todo, escritas a renglón seguido de los preceptos, a renglón ya hace referencia de olímpico desprecio para toda palabra inconveniente, no se puede negar que cobran el aspecto de una risueña contradicción. Por mi parte, no haré sino repetir lo que ya tengo dicho más de una vez: ese es el estilo corriente y natural del señor Montemayor, y... el estilo es el hombre.

EL PADRE SECCHI. MATERIALISTA

«Católico, ninguno, menos, tal vez... el padre Secchi». Tal afirmó el señor Montemayor, comentando la nutrida lista de sabios católicos por mí presentada, en la cual figuraban los nombres más ilustres en las ciencias modernas. Y más adelante, el señor Montemayor hace una mención de desdén para el gran sabio jesuita; «hasta que se trate de un padre Secchi, pase...» Al señor Montemayor el nombre de Secchi, no lograba inspirarle otra cosa que esa frase despectiva, que para su mal estampó.

En mi anterior artículo, hice ligeras referencias a los insignes méritos del gran astrónomo jesuita. Y entonces el señor Montemayor, no pudiendo ya insistir en su actitud burlesca, acude a un recurso tan indigno como infeliz. No niega ya la gloria de Secchi, pero se empeña infructuosamente en probar que la gloria de Secchi no es gloria católica, porque Secchi, (y aquí viene el inverosímil descubrimiento del señor Montemayor), Secchi, «conusador», sacerdote ejemplar, jesuita, adifisimo a la Santa Sede y objeto de paternales predilecciones de parte de Pío IX, Secchi, a pesar de todas estas cosas, fue... ¿qué creéis? pues... «materialista»!

Allá, en Dios sabe qué secreto desvan de su maravillosa biblioteca de «hombre de ciencia» y de gran erudito, el señor Montemayor ha encontrado este dato inédito sobre Secchi, que provocará la sorpresa de todos los admiradores del sabio jesuita, y que seguramente provocará la indignación de la protesta de éste, si, vuelto por instante a la vida, llegara hasta el ultraje.

Vermos a su tiempo, cuál es el mérito de las razones, de alguna manera es preciso llamar a eso que el

señor Montemayor que pretenda que el mundo es como un engaño, se mata, asesina y roba, y los ricos, cubiertos con el sagrado escudo de la libertad, y los desdichados defensores del derecho, son calumniados y víctimas de la maldad, la maldad y la maldad».

Bastaría, para por el dar que el jesuita, muy patia y mu a la Santa amistad y pensó Pío por quien el Observador es la fábula de tenerse sin embargo no mayor su la Es harto a manera de de los short del señor Pílabus, y por Vaticano, re do; anátoma Montemayor que saben q la Iglesia. Pues l hecho extra no bastaría Montemayor transigente, ralista, co tines del a guardián de fué en reali en su labo todas mane lista enem na de la la que ha en do en Mece tal (Qué co ne el seño Reivindica materialista daz, insens sin embarg nos fiel a mientos ne afecto al p fía de Jes hubiera ce persecución ciones del pretendió c burlaría a la Iglesia. Co co de histi timula el e Cuando lada al pos una ley s religios, e jesuitas hu legio Rom jaba el illu así en el p abandonan como él lo ya hecho patria y a curia que truir, q astrónomo, sus sentim hacia el s gación, e dad.

Sólo el que habrí que hubie de Secchi, cambio, la al austero abalido po donar su o necesidad eorie rentu namide de s examine d darle más ción. Pero resistió; y

Organ

«Afino

nistra



señor Montemayor da como razones, en que pretende fundar esta nueva fábula de un Secchi materialista y piadoso, ateo y sacerdote de Cristo. Mientras tanto, quede constancia de este hecho, singularmente sugestivo: el señor Montemayor juzgó antes Secchi con una frase despectiva; ahora le llama «célere astrónomo», «eminentemente sabio», «dominaria de la ciencia». Antes admitió sin dificultad que fuera católico; «hasta que se trate de un padre Secchi, pase; ahora lo niega, y anuncia su estúpido descubrimiento del materialismo del sabio jesuita... Recalco las contradicciones, porque demuestran acabadamente la falta de seriedad y de lealtad con que combate mi adversario.

Bastaría, para destruir la fábula traída por el señor Montemayor, recordar que el sabio astrónomo era un jesuita, muy adicto a su gloriosa Compañía y muy estrechamente vinculado a la Santa Sede. Bastaría recordar la amistad y la protección que le dispensó Pío IX, el papa del Syllabus, por quien fué llamado para dirigir el Observatorio Pontificio. Tan burda es la fábula, que parece innecesario detenerse mayormente en su examen. Sin embargo, no será inútil traer algunos datos ilustrativos para comprobar mejor su falsedad.

Es harto sabido que Pío IX aparece a manera de un espantajo a los ojos de los hombres de ciencia (a estilo del señor Montemayor), por su Syllabus, y por los anales del Concilio Vaticano, reunido durante su pontificado; anales que ya invocó el señor Montemayor con el pobre resultado que saben los lectores, para probar que la Iglesia es enemiga de la Ciencia. Pues bien: sería en verdad un hecho extraño, para cuya explicación no bastaría toda la ciencia del señor Montemayor, el que un papa tan intransigente, tan retrógrado, tan obscurantista, que le pintan los charlatanes del anticlericalismo, tan celoso guardián de la pureza de la fe, como fue en realidad, protegiera, estimulara en su labor científica, y honrara de tantas maneras, a un sabio materialista enemigo como tal de las doctrinas de la Iglesia y del Pontificado que las encarna. ¡Pío IX, convertido en Mecenas de la ciencia materialista! ¡Qué cosas tan extraordinarias tiene el señor Montemayor!

Reivindicar a Secchi para la ciencia materialista, es hoy, una empresa atada, insensata, imposible. No lo fuera, sin embargo, si el padre Secchi, menos fiel a sus convicciones y sentimientos netamente católicos y menos afecto al pontificado y a la Compañía de Jesús, de lo que se mostró, hubiera cedido, en horas amargas de persecución, a los halagos y tentaciones del masonismo italiano, que pretendió comprar su gloria para arrebatarla a la Compañía de Jesús y a la Iglesia Católica. Recordemos un poco de historia, ya que a ello nos estimula el señor Montemayor.

Cuando en 1870, Roma fué arrebatada al pontífice, se dictó muy luego una ley sobre las corporaciones religiosas, en cuya virtud, los padres jesuitas hubieron de abandonar el Colegio Romano, donde residía y trabajaba el ilustre Secchi; el cual se vio así en el penoso trance de tener que abandonar su observatorio, su edificio, como él lo llamaba, y al que había ya hecho famoso, dando gloria a su patria y a la ciencia universal. La carta que reproduzco enseguida, instruída, con las propias palabras del astrónomo, sobre sus cuitas, y sobre sus sentimientos de amor y fidelidad hacia el Santo Padre y su congregación, en aquella hora de adversidad.

Sólo el temor a la grieta universal que habría de levantar el atropello que hubiera significado la expulsión de Secchi, evitó esta vergüenza. En cambio, la impiedad tentó, con lisonjas al austero sacerdote; y cuando le veía abatido por el temor de deber abandonar su observatorio, y agobiado por las necesidades materiales, llegó a ofrecerle rentas y honores, y hasta la dignidad de senador, con la promesa de eximirle del juramento, a fin de allanar el camino hacia la defecación. Pero el sabio materialista se resistió; y de sus íntimos sentimientos

en tan difíciles circunstancias, queda el reflejo fiel en la carta a que he hecho referencia y cuyos párrafos salientes transcribo a continuación:

Roma, abril 16 de 1873.—Muy querido amigo: Estoy perfectamente enterado de su triste situación, y mi pena es tanto mayor cuanto que no sólo me es imposible ayudarle pecuniariamente, sino que tampoco puedo interceder por usted para procurar alguna ayuda. Vd. ignora quizá la persecución atroz de que son víctimas los que, por mantenerse fieles, no digo sólo a la ciencia, sino a la gratitud y a la lealtad, no he querido cooperar con el nuevo gobierno. Yo soy uno de ellos. Al principio me ofrecieron grandes honores y rentas, pero esto para desvincularme de mi corporación y de la sagrada persona del Santo Padre que ha sido siempre mi protector. Yo no podía aceptar tales favores con semejantes condiciones; y, aunque me hubiesen dispensado el juramento, uimé a ellos era una afrenta tan grande para el Santo Padre que no quise de ninguna manera mezclarme con los recién llegados. Así, fui privado de todo, hasta del honorario, que constituía una especie de pensión vitalicia, que percibía como miembro de la Academia de Filosofía de la Universidad. Ahora, para llevar adelante el Observatorio, me veo obligado a pedir limosna al Santo Padre, ya que los jesuitas, en trance ellos también de ser expulsores y expulsados, no están dispuestos a costear otros gastos, necesarios en el Observatorio, fuera de los de mi sustento. Nuestra suerte es ahora más incierta que nunca, y antes de fin de año, quizá tendré que buscar un asilo lejos de este lugar, al cual, sin embargo, tanto me he empeñado en honrar. Básicamente usted sabe que mientras las Academias extranjeras me honran con sus títulos, la Academia Romana (Regia) dei Lincei me ha excluido de su seno. Vea usted, cuán feroz es el odio de esta gente... Recomendéme usted a Dios, que es el Padre de todas las consolaciones, para que concluya pronto esta persecución contra la Iglesia y contra todos los ciudadanos honestos por parte de un gobierno impío e inepto al mismo tiempo, capaz tan sólo, de atormentar a sus súbditos con los impuestos y con el abandono de sus intereses. Con sincero afecto créame su aff.: P. A. Secchi.

Y a propósito de esta generosa conducta del padre Secchi, es oportuno referirse a la explicación que el señor Montemayor aventura, del hecho o fenómeno, como él lo llama, de que sabios como el padre Secchi, a pesar de sus convicciones materialistas, dice él, continúan en la vida sacerdotal. Es la explicación más innoble y más ruin que puede imaginarse, y consiste en atribuir tal «fenómeno» a una razón de carácter económico: «la riqueza y la renta del sacerdocio».

He aquí, según el señor Montemayor, a un Secchi hipócrita, que hizo de toda su vida una mentira, que fingió, por interés, una fe que no sentía, y vistió una sotana que sus convicciones tenían que hacerle despreciable.

Para hacer de Secchi un materialista, pues, el señor Montemayor ha tenido, por fuerza de lógica, que catar en una pícol, toda la dignidad, toda la honradez del gran sabio, y ha delidido forjar, con impudencia, la figura de un Secchi farsante, vergüenza, y no gloria, de la ciencia.

Pero felizmente para la dignidad humana, para la Iglesia y para la ciencia, Secchi no fué de esa pequeña mente vergonzosa; y precisamente, lo que queda referido más arriba, nos muestra en el gran sabio jesuita a un gran carácter, que supo preferir el sacrificio que para él debía ser el más grande de los sacrificios, el abandono, tal vez, de su bella carrera científica, antes de aceptar dádivas y honores al precio de su conciencia.

¡Así respeta el señor Montemayor a un hombre de ciencia!

\*\*\* Pero, ¿en qué se funda el señor Montemayor para calificar a Secchi de materialista?

Oigámosle: «Este astrónomo (Secchi), no nos canta las letanías ni los salmos; no nos ofrece niños sermo-

nes ni la explicación del misterio de María. Como sacerdote, piensa que no hay oficio mejor que el del cura para hacer vida beata; y como sabio, se burla de los cuentos funambulescos de Moisés y de todas las verdades reveladas por la Sagrada Escritura.» (Ya advertirán los lectores que tal lenguaje no es precisamente el de un hombre de ciencia, sino más bien el de un mal autor de manifestos). ¡Secchi se burla de los «cuentos» de Moisés y de las verdades de la Sagrada Escritura! ¿Dónde? ¿Se compromete el señor Montemayor a probar su aseveración? ¿Quiere citarme algún párrafo de las obras de Secchi, en que éste se burla de las Sagradas Escrituras? ¿Podrá demostrarme el señor Montemayor que un sabio de la talla científica y moral del gran jesuita, se haya confundido con la turba de los pseudo-sabios que hacen escarnio de los Sagrados Libros?

«Es en sus obras, continúa el señor Montemayor, un materialista de la mejor estofa. Sostiene heroicamente la teoría de Laplace. Aquí está la llave de la bóveda; Secchi es materialista por haber aceptado la teoría cosmogónica de Laplace. Pero ¿qué entenderá el señor Montemayor por materialista? ¡Es como cuando se empeña en demostrar que las leyes de la gravitación, descubiertas por el cristianísimo Newton, conducían a la negación de Dios y de la Creación!»

Ya trataré más al detalle esta cuestión de las hipótesis cosmogónicas, y de lo que ellas tengan que ver con el materialismo, cuando me refiera al ilustre astrónomo Fayé, a quien el señor Montemayor, no sé con qué títulos, pretende, con temeridad, discutir sus méritos científicos. Tendré entonces oportunidad de ocuparme nuevamente de Secchi y de su inasparable y recién descubierto materialismo.

Mientras tanto, debo llamar la atención de los lectores, sobre la fuerza de convicción que encierra el argumento que quiere sacar el señor Montemayor del hecho de que Secchi, en sus obras sobre materias astronómicas, «no nos canta las letanías ni los salmos; ni nos ofrece niños sermoneos, ni la explicación del misterio de María».

Cuando el astrónomo escruta el cielo, efectúa un descubrimiento, inventa o perfecciona un instrumento de trabajo científico, cuando calcula, cuando escribe un libro de astronomía, no habla de la Trinidad, ni de la Encarnación. ¡Caso claudero de materialismo! Es la lógica que gastan estos «hombres de ciencia». Recuerda aquel clásico silogismo: En el cielo aparecen nubes; luego, la tierra tiene sañones.

Y para terminar, por ahora, sobre el «materialismo» de Secchi, reproduciré algunos conceptos por él expresados en una conferencia científica, sobre el estado de los estudios astronómicos, que dió en el Colegio Romano.

Decía Secchi: «Ante la inmensidad de la creación, el hombre parece desaparecer como un átomo ante lo infinito. Es un error. Su espíritu, por el solo hecho de ser capaz de comprender tales maravillas, es ya más grande, más vasto, que el sujeto que observa. Este sólo acto de su inteligencia, nos muestra que su naturaleza es harto más sublime que la materia. Del mismo modo como, en medio de una numerosa muchedumbre, cada individuo conserva su personalidad dentro de esa multitud, en la cual se encuentra como sumergido, así el hombre no deja de ser el objeto de los cuidados de su Creador, perdido en los espacios en medio de varios millones de globos semejantes. Materialismo puro, como se ve. Sólo que es un materialismo un poco extravagante...

J. B. PODESTA

(Continuará)

POETAS OBREROS

El sábado próximo se comentarán en el local de los Pintores, Bm. Mire, número 3174, varias composiciones poéticas, cuyos autores son obreros que en los cortos paréntesis de la vida labor

se dedican al cultivo de las letras. Aquellos compañeros que deseen el comentario de sus composiciones poéticas, se piden que las envíen a la ma 331, a R. Tena para entregar a Villador.

Se pide que las composiciones a enviarse sean aquellas que consideren más sintéticas.

## Al proletariado de la Región

Hacemos saber al proletariado organización de la república, que en la asamblea de delegados, celebrada el 3 del corriente, se reintegraron los Consejos de la F. O. R. A. y L. B., nombrándose en la misma los cargos a desempeñar, siendo elegido para secretario general el compañero Carlos Zevallos Agüero, a quien deberá dirigirse toda la correspondencia.

Así mismo este Consejo declara que, habiendo acaecido una falsa información por una pseudofederación O. R. A. y que sólo tiene por fin obstar la marcha de la propaganda que por emancipación obrera lleva a cabo el Federal, no se debe admitir ninguna nota ni mantener relación directa o indirecta con esa institución, cuyo único fin es medrar y vivir a costa de las aspiraciones proletarias.

La sede de la F. O. R. A. es Mahe 1172, donde deberán dirigirse toda la correspondencia.

Además notificamos a los compañeros del interior, que la gira de propaganda por braceros agrícolas, como la publicación de «La Organización Obrera», se hará tal como ya se ha manifestado.

Por el C. F. de la F. O. R. A.: El Secretario.

## Centro Socialista de la sección 12a.

Compañeros de LA PROTESTA:

Salud! Solicitamos de Vd. la publicación de lo siguiente:

La Comisión Administrativa de este Centro, en presencia del atropello que pretende realizar el Comité Ejecutivo del Partido Socialista declarándolo disuelto cuando funciona legal y moralmente por el solo hecho de no opinar como los miembros del Centro Ejecutivo y Grupo Parlamentario, resuelve:

1.º Desconocer la legalidad de la resolución tomada anoche por el Comité Ejecutivo ya que no lo autoriza ningún artículo del Estatuto.

2.º Pedir a la asamblea declare de hecho separados del mismo a todo aquel que aceptando la resolución del Comité Ejecutivo se afilie directamente.

3.º Solicitar el concurso material de todos los compañeros, a fin de repeler cualquier atentado contra la integridad y autonomía del Centro.

Saludan a Vd. cordialmente:

Carlos A. Caligaris,

Secretario de actas.

Francisco Docal,

Secretario General.

R. Maranesi,

Tesorero.

Vocales: Antonio de la Fuente, N. Galli y Vicente Celano.

Buenos Aires, Noviembre 7 de 1917.

## «El Botón de Fuego»

Apareció este libro de divulgación científica y sociología, cuya edición estaba agotada, escrito por don José López Montenegro.

Precio pesos 1, de venta en la librería «La Escuela Moderna», Estados Unidos 1999, en LA PROTESTA y en las principales librerías sociológicas.

Se recomienda su lectura.

## CONFERENCIAS

C. GASTRONOMICO de E. Sociales

Con el fin de intensificar la cultura entre los empleados gastronómicos, se ha constituido una entidad con el título que encabeza esta nota, la que tendrá a su cargo la celebración de con-

ferencias, clases, etc.

Nota.—La secretaría de este centro está situada en la calle Belgrano 1285.

Este centro ha organizado para hoy viernes, a las 9 p. m., en el local Piedras 1012, una conferencia que estará a cargo de los compañeros Paurero, Grillo y Pereira, y a la que se invita al gremio en general.

## LIGA DE E. RACIONALISTA

La última conferencia del curso de Estética que dicta el profesor Jorge Gausch Leguizamón en el local de la Escuela, Presidente Roca, Libertad 581, se realizará mañana sábado, a las 9 p. m., y versará sobre: «Zola y la Novela Naturalista».

El señor J. Miguel Piedrabuena leerá páginas escogidas de Zola y la poesía titulada «Voltaire», de que es autor.

El violinista señor Dionisio V. Harrington, ejecutará en este acto una «Romanza Andaluza» y una «Jota de Navarra», de Sarasate.

## Funciones y conferencias

PRO PERIODICO «EL PINTOR».

A total beneficio de la próxima aparición del periódico «El Pintor», la sociedad «Pintores Unidos» efectuará una función y conferencia, mañana sábado a las 8.30 p. m., en su local social Bm. Mire 3174, poniendo en escena el siguiente programa: 1.º Apertura del acto por un compañero; 2.º El compañero Schenini dará una conferencia sobre: «La cultura de los pueblos»; 3.º Recitación de poesías revolucionarias por la compañera Elvira Fioretti; 4.º Conferencia por el camarada A. Villador, sobre «Poesías obreras»; 5.º El compañero Martín Castro cantará canciones revolucionarias de su repertorio; y lo mismo acto seguido hará el camarada Juan Leiro; 6.º Concierto de música clásica por Basilio E. del Río, quien ejecutará piezas de Tárrega, Venturini, etc.

Entrada general, 0.30 centavos.

Probablemente se ampliará el programa la noche de la función.

## La huelga Ferroviaria

¡Grande era la expectativa en espera del triunfo definitivo y completo de este numeroso gremio lanzado a la calle por la conquista de sus holgados derechos! Sin embargo, tenemos que la mentar su casi completo fracaso, porque su término final no condice con los motivos que originaron el cruce de brazos de estos trabajadores que dignamente suvier responder como un solo hombre al grito unánime de: ¡Huelga general!.

Primero, porque se dejó en pie tal como estaba funcionando antes de producirse el paro, uno de los motivos fundamentalistas de las más negra y bárbara explotación que en muchos ferrocarriles se había extendido como mancha de aceite, haciendo cada día más precaria la triste y dolorosa situación de los trabajadores del riel. Me refiero al malito trabajo a destajo, tan cruel y tan pernicioso para todos los obreros que desde cerca hemos podido palpar su desastrosa ejecución. Se me dirá que ahora los propios obreros son los llamados a establecerlo en las condiciones que mejor cuadre a los intereses de los trabajadores. Conocido es el egoísmo ancestral y jesuitico dominante en la clase trabajadora, para que se haya dejado sin efecto una de las principales cláusulas incluidas en los pliegos de condiciones presentados a las empresas. Sabido es también, en la forma clandestina que obran muchos trabajadores furtivamente, estando en la mayoría de los casos más decididos a ponerse de parte de las empresas, que a favor de sus compañeros de causa. Esto lo hemos visto muchas veces, por ese no hay necesidad de pasar a estudiar la psicología de cada individuo. El trabajo a destajo seguirá siempre su mismo curso como si nada en su contra se hubiera hecho. Atenuarlo no es abolirlo.

Otro punto importante lo constituye el descuento mensual que se hace en

Organizada por la agrupación  
«Afinidad» y el Comité Administrativo de LA PROTESTA

Pro Máquinas y Radowsky  
Gran Rifa Con 8 importantes premios

Pedidos a nombre de la agrupación, o a esta administración  
Precio del número, 0.20 cts.

planillas todos los meses, a los obreros en general, por concepto de una ambigua ley de jubilaciones para los trabajadores ferroviarios. Callar este punto, es también hacerse cómplice de su estabilidad y creo que el Consejo Federal — ruda matriz en ese asunto — nada al respecto ha hecho, ni tampoco lo habrá siquiera mencionado en sus tantas entrevistas con ministros y con empresas. A este respecto voy a permitirme una indicación que considero de bastante utilidad y provecho para los compañeros ferroviarios si se tiene en cuenta que no todos están conformes con esa llamada ley de jubilaciones. Y es la siguiente: «Que cada empresa lleve un registro general donde se anotar el nombre y el oficio de cada uno de los empleados u obreros que quieran ser favorecidos por dicha ley, para que al fin de mes en planillas, sufran el correspondiente descuento que su conformidad autoriza. Así, en esta forma, creo que ninguno que no esté conforme con dicha ley de jubilación, está en el deber de contribuir con ese desembolso que viene en perjuicio del que lo sufre, para un porvenir incierto y dudoso.

Ahora si las cuotas que cada mes son sacadas por este concepto, vienen destinadas a ser reembolsables al interesado el día que éste deje de pertenecer al ferrocarril por una u por otra causa, estamos entonces en buena ley, porque ello, vendría a hacer algo parecido a un ahorro, pero eso, creo que sólo pertenece al porvenir y nosotros debemos de mirar el presente, es decir, lo real, lo positivo, no lo incierto, lo que solo puede ser un paliativo problemático.

Otro de los puntos suprimidos por el Consejo Federal — según estoy enterado — es el haber dejado para un caso posterior, el cobro de jornales de los días que durara la huelga. A ser cierto esto, demuestra por parte del consejo federal, una parcialidad manifiesta hacia las empresas ferrocarrileras. ¿Por qué, pues, el consejo federal de la Federación Obrera Ferrocarrilera ha de tener interés en no perjudicar a las empresas, haciéndoles pagar a los obreros esos jornales durante los días de huelga?... Y en lo que a Entre Ríos se refiere, ¿no fué la empresa la que se aventuró a clausurar los talleres y parar el tráfico antes que la comisión de obreros presentara el pliego de condiciones?, ¿sabía acaso la empresa que los trabajadores no aceptarían los puntos concedidos por la misma? Nada podía saber, supuesto que la empresa clausuraba los talleres y el tráfico, el día lunes 17 de septiembre, y el pliego de condiciones pudo recién ser presentado ese mismo día.

No tienen entonces derecho los obreros a exigir tampoco el pago de esos días de trabajo semanal, o hacerlo pagar a la empresa todos los días que duró el paro, supuesto que ella no sabía si los trabajadores iban o no a la huelga? ¿No cabe suponer aquí, que los dirigentes del movimiento habían ya prometido que los trabajadores entrarían efectuar el paro nada más que como acto de solidaridad sin exigir mejoras de ninguna clase? ¿O los obreros ferroviarios, que aquí hay gato encerrado!

Y ahora, ¿qué se espera? Un segundo movimiento que al decir — según voces corrientes — será más formidable y pujante que el anterior. Veremos.

Debo de advertir para terminar, que casi todas las secciones ferroviarias del interior agregaron al pliego de condiciones, como una de sus cláusulas más importantes desde el punto de vista moral, el pago íntegro de sus jornales durante los días de huelga, y la libertad de los compañeros presos por participar en la misma. El consejo federal olvidó intencionalmente lo segundo, y abusó de la confianza que en el depositaron las secciones, en el primer caso. Corresponsal.

Paraná.  
Nota.—Los obreros de los talleres del M. O. F. se organizaron en sociedad de resistencia, Secretaría, Monte Caseros número 236. Los de las aguas corrientes se anexionaron a los mismos.

## MOVIMIENTO OBRERO

### La huelga de metalúrgicos

Las huelgas de los obreros de este gremio continúan con la misma firmeza y con más entusiasmo que los primeros días. La acción que realizan los compañeros en huelga es digna de ejemplo, pues tropiezan con la policía puesta al servicio incondicional de los patronos. LA IND. STRIAL.

Los obreros de estos talleres, des-

pues de 40 días de lucha, han conseguido un triunfo, consistente en el 28 por ciento de aumento, la abolición del descuento del 2 por ciento para el seguro de los accidentes de trabajo, y otras mejoras de menor importancia. Estos compañeros vuelven unidos y dispuestos a reanudar la lucha cuando lo crean conveniente.

### MERLINI.

Continúan firmes y unidos como el primer día los compañeros de este taller, dispuestos a vencer la terquedad del epá de los obreros y dispuestos también a sacar por cualquier medio a los cinco peones inservibles que están metiendo ruido en los talleres.

### EN «LA CANTABRICA».

Estos compañeros están cada día más convencidos del próximo triunfo, y, debido a eso, luchan con más ardor, debiéndose consignar de que han impedido la entrada a todos los empleados y capataces.

Se reúnen en el local y hora de costumbre.

### AJOI Y RADAELI

El personal de esta casa, desde ayer está en lucha para conseguir la jornada de ocho horas.

Se han lanzado a la lucha, dispuestos a conseguir lo que tan justamente reclaman, a pesar de las acometidas arrojadas de que los patronos se valen.

Se reúnen en Bulnes 816, todos los días.

### VASENA.

Continúan firmes y resueltos a proseguir en la lucha hasta conseguir lo que tan justamente persiguen.

Ayer entró a trabajar todo el personal de la «barraca», pero una vez adentro, sacaron a toda la majada sin hacer caso de las protestas de los etáges.

Se reúnen diariamente, en los locales y horas de costumbre.

Nota. — El comité de huelga de Merlini, organizó una fiesta cinematográfica para hoy viernes, a las 9 de la noche, a beneficio de las familias necesitadas de los huelguistas.

Esperamos que ningún obrero consciente dejará de concurrir. Entrada general, 0.50 cts.

### F. O. R. A. y L. B.

Se cita a los Consejos de estas federaciones para hoy viernes, a las 8 p. m., en el local de costumbre.

Se pide puntual asistencia por haber asuntos importantes a tratar.

### PLANCHADORES, PLANCHADORAS Y ANEXOS

La C. A. de esta sociedad, invita a sus adherentes a la asamblea ordinaria (2.ª convocatoria), que se efectuará mañana sábado, a las 8.30 p. m., en su local social, para tratar la siguiente orden del día: 1.º Lectura de correspondencia; 2.º Balance de la C. A.; 3.º Informe de delegados; 4.º Asuntos varios.

Se pide puntual asistencia.

### C. FUNEEROS Y ANEXOS

La Comisión Administrativa de esta sociedad, invita al gremio, a la asamblea general, que se efectuará el domingo 11, a las 8 a. m., en el local Matheu 1172, para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; Renovación de la Comisión; ¿Qué actitud debe asumir el gremio respecto la decadencia de nuestra sociedad?; y Asuntos varios.

### S. VENDEDORES DE DIARIOS.

Esta sociedad invita al gremio en general, especialmente a los vendedores de «La Mañana», a concurrir a la asamblea que se efectuará el domingo 11, a las 1.30 p. m., en el local Estados Unidos 1056, para tratar asuntos de mucha importancia.

Que nadie falte.—La Comisión.

### PINTORES UNIDOS

Esta sociedad realizará asamblea el domingo 11, a las 2 p. m., en su local Bm. Mitre 3174, a objeto de tratar la siguiente orden del día: 1.º Asunto lista de trabajo y asuntos pendientes; 2.º Informe de los revisadores de cuentas de la anterior comisión y de la actual; 3.º Presos; 4.º Varios.

Se pide puntual asistencia.—La Comisión.

## PRO «LA PROTESTA»

ORGANIZADO POR EL COMITE ADMINISTRATIVO

## Gran Pic-Nic Familiar

EN LA ISLA MACIEL (Playa de los Pescadores)

A REALIZARSE EL DOMINGO 2 DE DICIEMBRE

DE 1917

INTERESANTE Y VARIADO PROGRAMA

ENTRADA GENERAL \$ 0.30

VIAJE DEL BOTE \$ 0.10

SE RECIBEN DONACIONES PARA EL BAZAR - RIFA

## Boicot a la Compañía

## A. de Tabacos

## y a la Cervecería Quilmes

Solidaridad, trabajadores!

### NOTAS VARIAS

#### COMITE PRO-PRESOS.

Por la presente, quedan citados los componentes de este comité, con urgencia, para hoy, viernes, a las 8 p. m., en Matheu 1172.—El Secretario.

#### ATENEO OBRERO DE ALMAGRO

El Ateneo Obrero de Almagro ha organizado para el domingo 16 de diciembre una velada teatral y conferencia. Con el objeto de evitar se organicen actos de igual índole que puedan malograr el éxito de la misma, se pide a las sociedades no organizar fiestas en la misma fecha.—El Secretario.

#### C. D. E. S. CABALLITO SUD

Se invita por segunda vez a los compañeros de Caballito, a la asamblea a realizarse mañana sábado, a las 8 p. m., en el Ateneo O. de Almagro, Estados Unidos 3719.

Nota.—Se pide a los compañeros que tengan listas por manifestar en su poder, tengan a bien devolverlas la noche de la asamblea para saldar las cuentas

que tiene este Centro con LA PROTESTA.

Que ninguno falte.

#### NOTIFICACION.

El compañero Santos Cervoni, comunicó a sus discípulos que el motivo de no poder atenderlos momentáneamente y quizá por algún tiempo, es el de encontrarse postrado en cama, víctima del reumatismo, que habiéndole atacado en una pierna le imposibilita de moverse.

#### GRUPO «LIBERIG» STELO

La inscripción del curso de «Esperanto» a inaugurarse el lunes 12, continúa abierto, a fin de que los compañeros que se interesen por dicho idioma, puedan inscribirse.

Es necesario que los compañeros concurren a este curso, que se dictará en el local de la Liga de E. Racionalista, Belgrano 2552.

#### COMITE PRO-LOCAL.

Se convoca a los componentes de este comité, para mañana sábado, a las 6 p. m., en B. Mitre 3174, para tratar asuntos urgentes.—El Secretario.

#### «LEGION ANARQUISTA»

Quedan citados sus componentes a la reunión de hoy viernes, a las 8 p. m., en Bm. Mitre 3174.

#### Invitación

Se invita a los compañeros aficionados al arte teatral, que estén de acuerdo con la formación de un cuartel con las bases propuestas por nosotros. En esta reunión se llegará a un acuerdo final; se discutirá cómo estará constituido, nada más. La reunión se llevará a cabo hoy, viernes, a las 8 p. m., en el local Matheu 1172.—Varios Compañeros.

#### ENCUADERNACION.

Los compañeros que deseen encuadernar libros, pueden dirigirse a la administración de este diario, pues hay un compañero competente que cumplirá satisfactoriamente todos los trabajos de encuadernación en tela, pasta, cartón.

#### PERSONAS BUSCADAS.

Se desea saber el paradero de Pedro Castrelo. Dirigirse a R. Rodríguez, Bolívar 1139.

Año X

LA

DIARIO A

PROTESTA Y GU

Correspo

a

NU BO

Resul

Los far

Se cump

nósticos, L

huelga gen

sa, carecia

respondía

aspiraciones

desde hace

medida ex

ecológicos,

co, que la

texto infam

adán más l

situación d

El conti

después de

Es. D. F.

ga genera

que las cau

desafiaron

lestar para

actuando

trono de d

ciales que

netista de

deración d

perancia d

de armoni

En la C.

Ferrocarril

huelga los

Los motiva

presas no

re, el regim

empíndico

contra los

ciánolos d

cas como

los actos

duante la

En Rosa

personal p

telégrafos,

palanque o

del ferroc

al. En la

quemados.

pasto. Las

presa del

laga a qu

Emenada,

go se decl

recorrió. S

muchos ob

donar las

grafistas d

sario, resol

pues la en

la regla

puesta po

En la i

las ferrov

lítica inter

los maneja

los chanch

se guardan

nar la actu

plialistas e

una situac

se inclina a

do.

La polít

el gobie.nc

encomos b

que desde

gobemar l

venadores

lidad finan

mos — sin

do su polí

desarrollan

tiadora a fir

intereselas.

No de or

inación a

voluntad

propósito

entre el ob

con sus ar

ficios que

nizaciones

alibios al

Peristista

cosos que

un motivo